

Editorial

*Carlos Andrés Hernández Guzmán**

El mundo gira, la sociedad avanza y la civilización humana está en constante transformación. Los cambios llegan y muchas veces las tradiciones se quedan atrás ante los sucesos que suscitan que los grupos humanos en conjunto se cuestionen cada aspecto del entorno a su alrededor. Estas reflexiones, guiadas por un incesante deseo de curiosidad, característico de toda la humanidad, siempre lleva a preguntarse sobre cada cosa que pasa, intentando descubrir qué se esconde detrás de cada hecho que ocurre en el mundo, con el afán de desentrañar las raíces que componen la sociedad. Con este objetivo por descubrir y analizar, el comité editorial de Ainkaa, Revista de Estudiantes de Ciencia Política, se complace en presentar un nuevo número.

El contenido de esta nueva publicación tiene como principal objetivo el proseguir con el aliciente que ha tenido la revista desde sus inicios al ser un “proyecto académico y editorial, ser un espacio de difusión, discusión y cualificación

* Historiador de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, estudiante de Ciencia Política, director de la Revista de estudiantes de Ciencia Política Ainkaa. Correo electrónico chernandezgu@unal.edu.co

de estudiantes y docentes de todas las latitudes” (Vélez Agudelo, 2017, p.7). Por esta razón, se hace la presentación de un total de siete textos compuestos de dos artículos, dos entrevistas y tres traducciones, que fueron posibles después de un trabajo arduo de evaluación y selección de textos que lleva a cabo el proceso editorial. Ha sido un año largo el que acaeció en el periodo de desarrollo que conllevó la culminación de este número, en la que infinidad de hechos ocurrieron en el mundo, en el país, y hasta en la propia alma máter en la que reside el comité editorial de la revista: la Universidad Nacional de Colombia.

La universidad es un reflejo de Colombia como nación. Se construyen las mentes alrededor de las problemáticas más importantes del país y del mundo, se discuten de forma crítica las ideas y los conocimientos que puedan generar nuevas perspectivas para comprender la sociedad y todo lo que la rodea y, sobre todo, se edifican a las personas que se convertirán en profesionales que tomarán las riendas del país y guiarlo hacia un futuro mejor. Dentro de la institución universitaria, el pensamiento se erige y con este, las proyecciones que toda sociedad puede realizar para reflexionar sobre el pasado, entender de dónde venimos y hacia dónde vamos. Por todo lo dicho, el paro de la Universidad Nacional de Colombia que empezó a raíz del controvertido proceso de elección de rector y las repercusiones que tuvo este acontecimiento en la institución (ya considerado como un hito en la historia de la universidad), pueden ser una proyección de Colombia como nación, un país

incapaz de ponerse de acuerdo y respetar las ideas de todos, independientemente de su condición o ideología, poniendo en cuestionamiento una de las principios característicos que se han tenido presentes en su historia, el de la democracia.

La democracia no solo se trata del acuerdo universal para las decisiones de cualquier índole o un sistema de gobierno en el que prime el sufragio como máxima para la toma de resoluciones, sino del respeto por las ideas; la construcción conjunta de acuerdos que beneficien a todos, aún cuando haya desavenencias entre los pensamientos; el entendimiento del valor que tiene la constante discusión y el debate para el desarrollo de nuevas ideas; y la estima por la diferencia de pensamientos e ideologías, independiente e indiferente de la condición de cada persona, como una manera para continuar edificando el camino hacia una sociedad más equitativa. Estos se pueden concebir como unos pilares característicos de la democracia. Estos pilares, tanto en toda Colombia como en la Universidad Nacional de Colombia, no obstante, se han visto perjudicados por problemáticas que día a día hacen más complejo el ejercicio de la democracia. La intolerancia, el irrespeto por las ideas y la diferencia vista desde una perspectiva negativa no hacen más que acrecentar la imposibilidad de hallar el consenso como comunidad, y en lugar de eso, se generan fuertes desavenencias que en muchas ocasiones solo terminan en odios irracionales.

El debate alrededor del proceso de elección del rector dejó muchas discusiones alrededor de problemas que han

aquejado la universidad que, como expresión de la nación, también aquejan a todo el país. La violencia de género continúa; la insensibilización o radicalización frente a problemas humanos prosigue dentro de discusiones que más que buscar unir a la comunidad, antes causa más divisiones; la libertad de expresión alcanza límites inmanejables, o por otra parte, es poca o inexistente; y la multiplicidad de ideas no parece ser bien recibida. ¿Cómo puede concebirse una universidad en la que la diferencia de pensamiento puede generar conflictos? Este acontecimiento es relevante para continuar reflexionando sobre la democracia y el papel que tiene la universidad como una de las bases para edificar un país con pensamiento crítico.

El paro y movilización dentro de la Universidad Nacional, en todas sus sedes y dentro de todos los sectores de la comunidad universitaria, permitió dar una visión sobre la importancia de seguir construyendo una democracia que permita la inclusión de todos los sectores de la sociedad con el fin de discutir sobre las distintas problemáticas que aquejan al mundo y tener la posibilidad de transformar esos fenómenos que ya no representan las necesidades y pensamientos actuales, surgiendo así hechos trascendentales como la discusión sobre el proceso de elección de la rectoría y la propuesta de una denominada asamblea constituyente universitaria que tenga por principal idea adalid, la horizontalidad en el proceso de elección de la máxima figura rectora de la universidad. El descontento permite ver lo menester del cambio y es esa insatisfacción la

que conlleva a reflexionar sobre todas las estructuras que rigen la comunidad humana, y desde aquí surgen las ideas que tienen por objetivo una renovación.

Por todas estas razones que ocurren en el presente colombiano, es trascendental que, de la mano de politólogos y politólogas, sean en formación o profesionales, se pueda continuar con la edificación de nuevos conocimientos y debates que permitan discutir los fenómenos que ocurren diariamente, con el fin ulterior de que, con estas ideas, se pueda proseguir construyendo una sociedad con un pensamiento crítico en pro de fortalecer ideales más democráticos.

Para concluir, mostramos sincero agradecimiento a nuestros autores y entrevistados por las contribuciones realizadas a la Revista de Estudiantes de Ciencia Política Ainkaa, y esperamos que nuestros lectores encuentren este número y su contenido bastante sugestivo e inspirador como nosotros lo hemos hecho al concretarlo, para continuar reflexionando y estudiando los fenómenos más importantes que acontecen en el mundo y que no nos pueden ser tan diferentes, con el fin de continuar tejiendo la academia día a día.

Referencias

- Vélez Agudelo, J. L. (2017). Editorial. Ainkaa. Revista De Estudiantes De Ciencia Política, 1(1), 1-12. <http://revistafche.medellin.unal.edu.co/ojs/index.php/ainkaa/article/view/381>

AINKAA 